

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos
La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

PONENCIA:

LENGUAJES DEL CUERPO, LENGUAJES EN EL CUERPO.

Nombre y apellido de la autora: **SILVIA GATTINO**

Pertenencia institucional: **Escuela de Trabajo Social,
Universidad Nacional de Córdoba**

Dirección de correo electrónico: sgattino@entretemas.com.ar,
sr_gattino@yahoo.com.ar

“... un día la Tierra tomó también nuestra forma...”

(Leonardo Boff, Córdoba, 2010)

El lenguaje de las emociones...

Al comenzar la primavera de este año estuve recorriendo Puerto Madryn, Península de Valdés, Playa Unión y Punta Tombo (Rawson), entre otros lugares de nuestra hermosa Patagonia Argentina, y quiero en este trabajo revivir esas vivencias para referirme *al cuerpo y sus lenguajes*. Nunca pensé que el mar, su aire y su sol, las ballenas, los pingüinos, los delfines, elefantes y lobos marinos, gaviotas y cormoranes, guanacos, la estepa, los médanos y la aridez, los cuerpos de todo el mundo que por allí nos desplazamos, caminantes de todo el mundo... decía, nunca pensé que todo *esa comunidad de vida* (al decir de L. Boff) me enseñara tanto acerca de cuerpos, de amor, de comunidad... de comunicación, de cuidados y preservación de la vida, propia y común.

¿En qué momento sucedió que la humanidad se desprendió de todo ello, construyendo representaciones y prácticas desconectadas y aislantes de esa totalidad? ¿Mediante qué lenguajes la mayor parte de la especie humana del planeta recortó su forma alrededor de su cuerpo físico individual, estableciendo como frontera la piel que lo recubre, vaciándola de memoria, creyendo

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

que esta se almacena en la cabeza, y de allí a la inteligencia y al dominio mediante la razón, afirmando y re-afirmándose por ello como diferente y superior a los animales, plantas, tierra, mares, y el planeta todo?

¿Cómo fue que mantuvimos nuestra conciencia dormida en un largo y profundo sueño sobre el lecho de *estereotipos y creencias* que reproducimos y comunicamos de muchas formas, sistemas de signos y significados (lenguajes), llamando “cuerpo” a nuestra anatomía, con una apariencia individual, que persigue a la vez las tendencias de un ‘deber ser cuerpo’ tras modelos ideales?

¿No son estas y otras prácticas sino lenguajes que moldean nuestra conciencia, nuestro ‘cuerpo’, en suma, lo que somos y creemos ser?

Si somos vida, si todo es vida, y si todas las formas de vida derivan de aquella primera -casi misteriosa- forma única de vida en el Planeta Tierra: la bacteria. Si esa forma de vida fue posible por condiciones que solamente pudieron darse en el agua, hace miles de millones de años, que son a su vez un corto período en el tiempo de la creación y transformación constante de la energía universal, en el que acontecieron todas las posibilidades y oportunidades de la vida misma ¿en qué momento y mediante qué lenguajes llegamos a creer, los humanos, *ser únicos y superiores al todo*, al punto de pretender dominarlo hasta confines inimaginables de destrucción y pretensión de control?

Si como dijo Leonardo Boff (en Córdoba, 2010)¹ “... un día la Tierra tomó también nuestra forma...” entonces ¿qué es cuerpo?

La pregunta conlleva una complejidad imposible de abarcar en este trabajo. Sin embargo, buscar nuevas respuestas implica abrir primero un espacio distinto, para preguntarnos de otro modo. En este caso, pienso a qué respuestas nos conduciría la pregunta ¿qué es un cuerpo?, y persuadida por el pensamiento de D. Najmanovich², diré que “(...) Ya no se trata de preguntar *qué ES el cuerpo*, sino qué *PUEDE un* cuerpo. Esta forma de interrogarnos nos lleva a *pensar la corporalidad como un proceso activo y situado* en lugar de presentarnos una imagen arquetípica y fija.” (...)”una configuración dada en las circunstancias actuales del vivir”.

¹ Leonardo Boff. Conferencia “Grito de los pobres, grito de la tierra!” Pabellón Argentina, Ciudad universitaria- Universidad Nacional de Córdoba. Junio 2010.

² Denise Najmanovich- “El conocimiento del cuerpo, el cuerpo del conocimiento”. Artículo publicado en “CUADERNOS DE CAMPO”. Número 7, Buenos Aires, Mayo 2009.

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

Suele afirmarse que somos humanos en el lenguaje. Desde mi emocionar en el presente, prefiero sostener que *somos humanos en el lenguaje... humano.*

¿Será que por creernos y crearnos mediante los discursos culturales –creación, asimismo, de los humanos- que nuestra apariencia física es el cuerpo (modelo universal), únicos y superiores en el todo vivo, llegamos a narrarnos también como los únicos seres con lenguaje? ¿Es que los animales, plantas, piedras... no son cuerpo y no tienen lenguajes?

Siendo cierto, por otra parte, que la especie humana conlleva en algunos aspectos mayor complejidad que muchas especies vivas, no es igualmente cierto para mí, que sea la única portadora de cuerpos –individuales y colectivos- y de lenguajes –sistema de signos y significaciones que se expresan de formas múltiples-. Un lenguaje nos distingue, y es el que se asienta en la palabra.

Tampoco ellas dicen por sí mismas, lo sabemos bien. Son las palabras situadas, habitadas, emergentes y enunciadas en un contexto, con el relieve de su geografía, el brillo de sus cielos y su sol, el sonido de sus vientos, el color de su tierra, su agua, su vegetación... entonces ¿qué es lenguaje?

Esperando la emergencia de las palabras en escenas sociales cotidianas, contribuimos a invisibilizar qué dicen los actores sociales con *otros lenguajes*: qué le pasa a sus cuerpos, cuáles son sus emociones, qué los expresa, qué sienten, cuál es su forma de “estar” o “no estar”, así como su puesta en “acto” reflejadas en imágenes, en la música, el juego y el arte.

Perdemos de vista qué hace el ambiente en ellos, y qué ambiente hacen.

Cada uno de estos son *lenguajes de las prácticas sociales*, se enmarañan complejamente en modos de estar en el mundo y en el vínculo con otros. Aún cuando en esta cultura estos lenguajes asoman fragmentados e indecodificables, ellos se integran en una unidad comunicante: las corporalidades humanas. Y estas a su vez, con otras corporalidades y lenguajes no humanos.

Existe por tanto, algo así como sucesivos y ensamblados juegos de intercorporalidades, que forjan la historia de la vida misma, y de sus modos de existir.

Íconos, claves, símbolos, códigos, materialidad que “le dice” a Otros cómo es y cómo sentimos nuestro existir, nos interpelan acerca de si “tenemos” un cuerpo o “somos” un cuerpo. *En la trama social, un cuerpo es y puede en relación a otros*, es en esta

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

intercorporalidad donde los distintos lenguajes se interpenetran tejiendo sentido y significación: el cuerpo habla con múltiples lenguajes, pero a su vez, la sociedad y el ambiente lo dibuja, lo esculpe, modula sus cosmovisiones, sus deseos y su materialidad con múltiples estéticas y lenguajes, que apelan a diversos dispositivos discursivos, casi todos ellos, arquetipos y significantes de *poder*.

En esta complejidad, ¿qué **puede decir un** cuerpo?

El cuerpo habla con múltiples lenguajes

¿Qué es eso de que el cuerpo habla?

Fue Ferdinand Saussure quien, intentando delimitar un objeto de estudio para la lingüística formuló algunas dicotomías, además de la clásica oposición “lengua-habla”, entre las que resuenan aquí la oposición: “lenguaje-lengua”. Al respecto sostuvo que “multiforme y heteróclito (el lenguaje tiene) un lado individual, *el habla*, y un lado social, *la lengua*, (y está) “*a caballo en diferentes dominios, a la vez físico, fisiológico y psíquico.*” Dirá que en cambio, la lengua es “un producto social de la facultad del lenguaje y un conjunto de convenciones necesarias adoptadas por el **cuerpo social** para permitir el ejercicio de esa facultad en los individuos.” Para Saussure, lo natural del hombre es el lenguaje y no la lengua, “cosa adquirida y convencional”.

Resultará curioso que para hablar de cuerpo decida referirme conceptualmente, en primer lugar, a las anteriores dicotomías. Sin embargo, seguiré la curiosidad que agrieta a la ortodoxia, y puede dar lugar al pensamiento creativo.

Resulta interesante señalar otra divergencia más, que aparece entre la lingüística y la semiótica, acerca de qué es y cómo entender al lenguaje. Para la primera tradición, es lenguaje el fenómeno humano universal capaz de adquirir diversidad de formas, en tanto capacidad propia del hombre de comunicarse a través de signos verbales: lenguaje es sinónimo de lenguaje verbal y por extensión, de lengua. En tal sentido, referir estos vocablos a sistemas de signos gestuales o visuales implica usarlo en sentido figurado. Frente a esta acepción, la semiótica propone entender al “lenguaje” como capacidad humana para comunicarse

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

mediante cualquier sistema de signos, siendo la lengua el único sistema capaz de referirse a todos los otros sistemas de signos (metalenguaje)³

Siguiendo a D. Najmanovich, apuesto más a lo que nos propone cuando nos dice que “el lenguaje nunca podrá representar la vivencia. No se trata de un defecto de las palabras, ni de una carencia de nuestro sistema cognitivo: la representación es una ilusión vana que no corresponde a la naturaleza del lenguaje.”

Sucede que los lenguajes comunican lo que somos en el universo, coparticipando en la construcción de nuestra experiencia, de nuestra forma de habitar el universo y habitarnos, habitando nuestra existencia. Por medio de los lenguajes (sistemas diversos de signos y significados) expresamos y comunicamos lo que somos, y lo que decimos de múltiples maneras es que *somos un cuerpo*.

“El lenguaje (continúa la autora) se vuelve esquivo: es al mismo tiempo nuestra herramienta productiva fundamental y nuestro obstáculo principal. La gramática no es pura forma sin contenido, como pretenden las concepciones heredadas de la lingüística. Muy por el contrario es una de las formas fundamentales desde las cuales damos “textura” al mundo. En nuestra gramática mecanicista las expresiones relacionadas con el poder nos lo presentan sustancializado como si fuera un objeto: el poder se tiene, se acumula, se destruye. También hablamos del poder como si fuera una persona: el poder hace, el poder obliga, el poder somete.”

El lenguaje del pensamiento y la construcción científica de Occidente, sostenidos en su tradicional dualismo y aspirando a neutralidad y precisión en las respuestas, han construido representaciones “fragmentadas de lo que somos, reproduciéndolas mediante la lengua. Habitando nuestra experiencia corporal y social desde estas dicotomías, hablamos de lo que somos físicamente, de modo distinto a lo que somos como seres pensantes, o como seres emocionales, cada cosa con entidad propia y escindida una de otra, y del todo. Como nos comenta Najmanovich; “Nuestra cultura ha limitado lo corporal a lo biológico, lo vivo a lo físico y lo material a lo mecánico. Hemos concebido al hombre enfrentado a la naturaleza y también hemos descuartizado conceptualmente nuestro cuerpo al pensarlo en términos de

³ Di Tella T. y otros- “Diccionario de Ciencias Sociales y políticas” Edit.Ariel. BsAs. 2004

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

“aparatos”. El hombre se separó de la comunidad, la persona del organismo, la humanidad del cosmos. Al aislarlo de su medio nutriente, el cuerpo se volvió antónimo del alma.”

De tal modo que al pensar un cuerpo, como emergencia y expresión singular, en un “aquí y ahora”, del todo, de una `comunidad de vida`, vemos cuerpos: unos con otros, unos en otros... Dentro de nuestra corporalidad habitan muchos otros cuerpos. Juntos habitamos en otros cuerpos... por tanto, creo mejor pensar en términos de dimensiones de la corporalidad (Najmanovich), no como “partes” del cuerpo, sino como modos de focalizar la experiencia que tenemos como seres corpóreos. Cada uno de estos modos de existir y experimentar la corporalidad remiten a un *cuerpo biológico*, un *cuerpo pensante*, un *cuerpo social*, un *cuerpo relacional*, el *cuerpo físico*, el *cuerpo erótico*, el *cuerpo afectivo* y muchos otros modos seguramente todavía ignorados por nuestra conciencia.

El cuerpo habla desde todas estas dimensiones. Utiliza la lengua, en tanto es su construcción cultural, mediante la cual simboliza y se representa el mundo como *su mundo*, y desde allí lo mira, lo percibe, lo habita y *se habita*. Al habitarse, todos los lenguajes lo perfilan, lo configuran, se hace permeable a otros `decires y experiencias`, se hace cuerpo de múltiples modos.

Por ello sostengo que un cuerpo habla, dice de muchos modos (o dimensiones de su corporalidad) y comunica mediante múltiples sistemas de signos (lenguajes) sus modos de pertenecer a otros cuerpos.

Entonces, un cuerpo habla, se comunica... y puede. *¿Qué puede un cuerpo?* ¿De dónde y hacia dónde emana ese poder de la corporalidad?

Sociedades y culturas: cosmovisiones, lenguajes, estéticas.

“...desde un grano de arena hasta una multitud, todos podemos algo.”

(D. Najmanovich)

Diré también que no hay **un** modo de ser cuerpo, así como que es imposible no pertenecer a otros cuerpos. Unos en otros, unos para otros, unos dentro de otros, en fin, reciprocidad, complementariedad y antagonismos entre cuerpos, en una comunidad de vida. Hablamos aquí

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

de intercorporalidades, y de un cuerpo en, para, dentro de otros, en tanto cuerpos sociales. En tal sentido, no es posible pertenecer a un cuerpo, sin pertenecer. No hay forma de no estar vinculado, de no participar. Lo discutible es el modo de pertenecer. Y allí adviene la experiencia de la propia corporalidad en interacción con otras, y el ambiente.



Un modo de existir, conlleva un modo de pertenecer, habitar, sentir y percibir un mundo de cuerpos relacionados mediante distintos lenguajes. Propongo llamar a eso: *inter-ecorporalidad*.



VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos
La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010



Tal vez estemos en condiciones de comenzar a pensar el primer interrogante expresado en el comienzo de este trabajo, cuando me pregunté ¿en qué momento sucedió que la humanidad se

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

desprendió del todo, se separó construyendo representaciones y prácticas desconectadas y aislantes de esa totalidad integrada?

La estética de la cosmovisión Occidental, eliminó de sí la infinitud. Fuentes perturbadoras de la razón, lo infinito y la alteridad, estimularon hacia sus opuestos, la precisión y la “objetivación del cuerpo”, desarrollando una base científica sólida de justificación para sus discursos y dispositivos culturales: la anatomía, la medicina basada en ella que investiga y trata órganos, y el cadáver como referente de esa “objetividad”. “La matemática de Newton suministró la matriz que domesticó al infinito naciente. La sociedad que se había atrevido a extender los horizontes del enclaustrado mundo medieval pronto reemplazó los muros monacales por las coordenadas cartesianas que resultaron tan opresivas como las paredes de los conventos (aunque menos notorias: por eso mismo más peligrosas). (...) La naturaleza perdió su sacralidad, y al poco tiempo el cuerpo también perdió la vida. El cadáver cobró preeminencia pues podía ser tratado adecuadamente con el nuevo arsenal matemático-mecánico que ha pretendido desde entonces “explicar la vida sin la vida” (Canguilhem, 1976). El hombre-máquina es el producto de esta imaginación nacida de la disección cadavérica que se expresa con algoritmos de la matemática lineal.” (D.Najmanovich)

La separación entre el sujeto, el cuerpo, la sociedad y la naturaleza fue una de las múltiples expresiones de un modo de pensar la vida y la sociedad: la herencia del pensamiento único cartesiano.

“Tanto en relación al cuerpo humano como al “cuerpo del mundo” nuestra cultura nos ha adiestrado a pensar(nos) como elementos aislados en el vacío (átomos, individuos, términos). En la actualidad está comenzando a emerger una estética de redes fluidas que nos permite experimentarnos como partes indisociables del universo entendido como un infinito entramado vital.” (D. Najmanovich)

La cosmovisión occidental del cuerpo y del lenguaje sacralizan un ideal de cuerpo, y múltiples lenguajes –entre ellos, las modas, el culto a la juventud eterna y la estética concomitante a ello, entre otros- acuden en su refuerzo y reproducción con discursos que nos habitan con pretensión de verdad, modelando un modo de ser cuerpo para `poder pertenecer` a otros cuerpos (la sociedad y la cultura, las instituciones). Tras las primeras formas de saber y hacer para demarcar y objetivar qué es cuerpo, llega hasta nuestros días tal pretensión como

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

conducto de inclusión y aceptación social. La sociedad dibuja cuerpos, los esculpe, modula sus cosmovisiones, sus deseos y su materialidad con prácticas y discursos que invisibilizan el mundo. Separa el cuerpo de la mente, y a ambas de las emociones. Adornamos nuestras conciencias sin dejarnos percibir al mundo como cuerpo, y como cuerpos singulares interconectados.

Hace pocos días recibí un correo electrónico bien intencionado, con el siguiente comentario:

“Presten atención en este cartel colocado en la puerta de un espacio terapéutico

“Muchas veces...

El resfrío "chorrea" cuando el cuerpo no llora.

El dolor de garganta "tapona" cuando no es posible comunicar las aflicciones.

El estómago arde cuando las rabias no consiguen salir

La diabetes invade cuando la soledad duele.

El cuerpo engorda cuando la insatisfacción aprieta.

El dolor de cabeza deprime cuando las dudas aumentan.

El corazón afloja cuando el sentido de la vida parece terminar.

La alergia aparece cuando el perfeccionismo está intolerable.

Las uñas se quiebran cuando las defensas están amenazadas.

El pecho aprieta cuando el orgullo esclaviza.

La presión sube cuando el miedo aprisiona

Las neurosis paralizan cuando el niño interior tiraniza.

La fiebre caliente cuando las defensas explotan las fronteras de la inmunidad. (...)"

Es justamente cuando la boca calla que el cuerpo grita, el alma estalla cuando las emociones no se reconocen. Y en cada caso, la sociedad seduce con sus ofertas rápidas de soluciones mágicas, habitando el cuerpo con sus propios lenguajes.

Es momento de pensar de otro modo los lenguajes. Interpretarlos abrirá puertas hacia la libertad. Permitirá liberar nuestras potencias y movimientos de manera conciente, ligando vacíos del habla, decodificando lenguajes del cuerpo y en el cuerpo, hacia el cuerpo.

VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

“El emocionar como actividad vital fue separado del cuerpo y pasó a ser concebido como un proceso puramente mental perturbador. El estado ideal de la mente se nos presenta como un espejo perfecto, entendiendo la perfección como imperturbabilidad ya que como hemos visto la “alteración” es vista como defecto, anormalidad, des-gracia. La óptica misma fue desprovista de toda corporalidad y resultó a su vez depurada, privada de su materialidad para reducirla a pura geometría, y aún ésta fue comprimida para albergar exclusivamente lo claro y distinto, lo definido y lo regular.” (D.Najmanovich)

El poder que adormece la potencia de los cuerpos, les dice que nada pueden frente a sus condiciones de vida. Despliega su fuerza con múltiples lenguajes narrando nuestras historias como cuerpos impotentes ante las necesidades y deseos de cambios...

Es importante despertar, asumir concientemente que los cuerpos tienen la potencia de la vida, la energía inacabable de “hacer existir” sus modos de vivir la corporalidad y de pertenecer a ella, de habitarla. Frente a un poder como dominio de unos cuerpos sobre otros, mediante el uso de otros tantos cuerpos, “más que criticar –dice Delleuze- hacer existir”: que los cuerpos pueden, y que su potencia emana de y hacia el “cuerpo del mundo”.

Afecciones y creatividad.

Si somos cuerpo en una comunidad de cuerpos, atravesada de complementariedad y antagonismos, de reciprocidad, advertimos en ella zonas de incoherencias, lo cual no alimenta arquetipos de un todo armónico, o de una integración totalitaria. Más bien lo opuesto. En esta comunidad de cuerpos existen afecciones recíprocas que potencian o quitan poder, que dan placer o producen dolor, que conectan o disgregan. Me gusta pensar la potencia, como el habitar de una creencia, como lo que se puede en acto.

Pensada así, la potencia queda religada a la creatividad y a la libertad. Poder-en-acto (enactuar) implica una trama compleja de lenguajes del cuerpo, entre cuerpos, en los cuerpos.

El poder de los cuerpos pasa por sucesivos actos de creatividad. ¿Y dónde radica la misma?

Desde el punto de vista físico y fisiológico, se dice que hay una zona del cerebro humano, el hemisferio derecho. Además, se postula que la creatividad, en alguna medida, se relaciona con la comunicación entre los dos hemisferios (Grinberg, 1976)

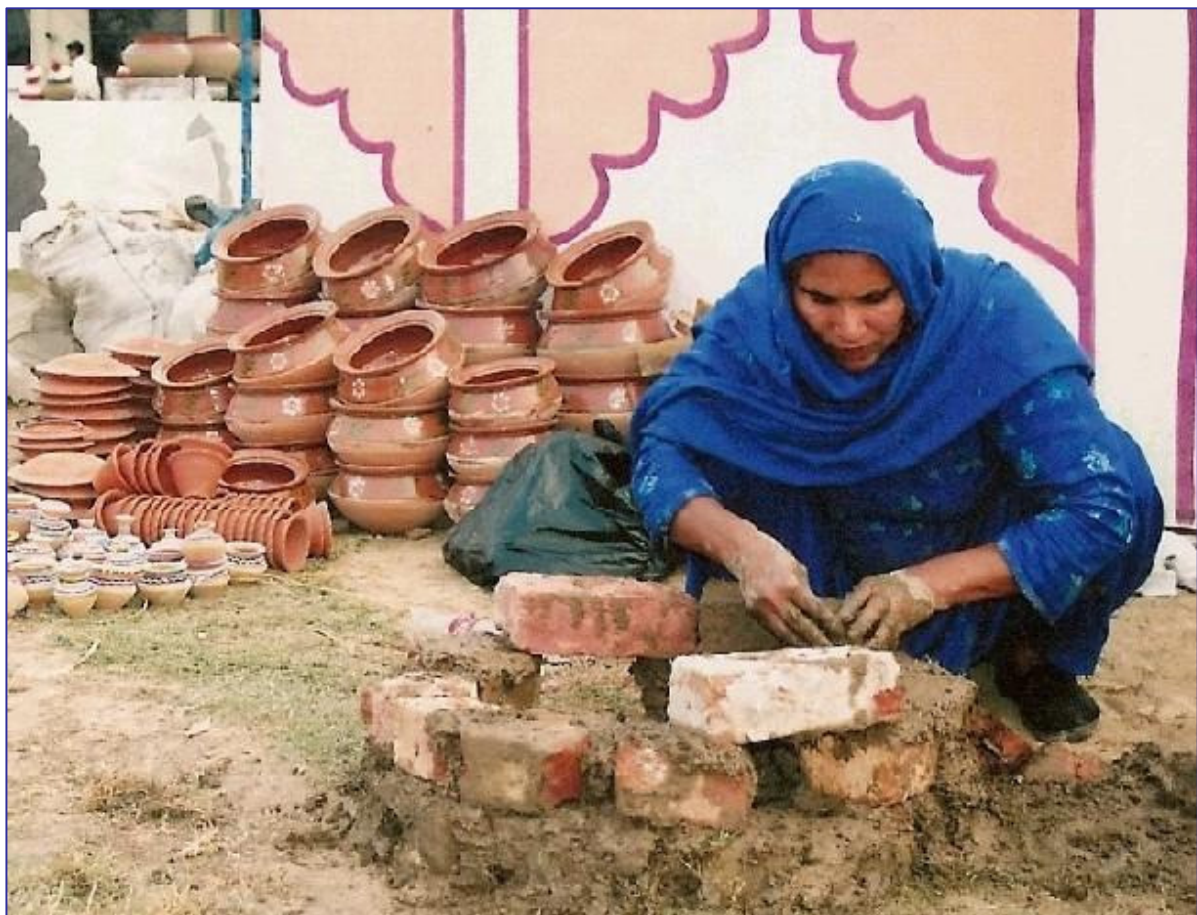
VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos

La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

Asumiendo que un cuerpo puede en acto, en tanto inter-eco-corporalidad, quedaremos perplejos y admirados también observando los panales de las abejas, lo industrioso hormigueros, las madrigueras de los topos. En una población de 200 millones de habitantes humanos no hay un individuo igual a otro. La naturaleza produce constantemente nuevas formas... ¿entonces? ¿Cómo entender la creatividad, sino como potencia de los cuerpos?

En el caso de los humanos, se huele como fragancia de libertad de pensamiento y de movimiento ¿Dónde, sino en los cuerpos, existe el pensamiento, el sentir y el movimiento?

Componer otros paisajes de la corporalidad implica pensar nuevas metáforas, dejarse afectar por otra estética, pensar desde nuevos lenguajes, hacer existir otros mundos y otros cuerpos.



VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos
La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010



VI Jornadas de Sociología de la UNLP
“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario. Reflexiones desde las Ciencias Sociales”
Mesa 34: Modos del cuerpo: prácticas, saberes y discursos
La Plata, 9 y 10 de diciembre de 2010

Bibliografía

Citro Silvia. **“Cuerpos significantes.Travesías de una etnografía dialéctica”**. Editorial Biblos. Bs.As. (2009)

Cyrulnik, B.-Morin, E. **Diálogos sobre la naturaleza humana**. Edit. Paidós. Bs.As (2005)

Fabris, Fernando. **“Creatividad, sujeto y sociedad”**, Publicado en Revista *La Marea* n° 18 - Dic. 2001-Verano 2002

Le Breton, D. **“Antropología del cuerpo y modernidad”** (1990), Nueva Visión, Buenos Aires, 1995

Moccio, Fidel **“Hacia la creatividad**. *Edit.* Lugar. Buenos Aires, 1991.

Najmanovich Denise. **“El conocimiento del cuerpo, el cuerpo del conocimiento”**. Artículo publicado en "CUADERNOS DE CAMPO". Número 7, Buenos Aires, Mayo 2009.

_____ **“Mirar con otros ojos. Nuevos paradigmas en la ciencia y pensamiento complejo”**, Biblos, Buenos Aires, 2008.

Scribano, Adrián (Compilador). **“Mapeando interiores.Cuerpo, conflicto y sensaciones”**. Jorge Sarmiento Editor. Córdoba. (2007)

_____ **“Policromía corporal. Cuerpos, grafías y sociedad**. Jorge Sarmiento Editor. Córdoba. (2007)